

El bosque de la juventud

LEOPOLDO VILLACORTA ICOCHEA

Tener la posibilidad de competir con nuestra naturaleza, con la flora y fauna de nuestra Región, y sentirse al mismo tiempo protegido por una edificación que se muestra cálida en su ambientación y fresca por la sensación térmica que transmite, escapando del abrazo lujurante y enervador, como describía López Albújar al Sol piurano del mediodía; es lo que experimenté en los ambientes de la Ciudad de los Jóvenes, recientemente construidos en el interior del parque Ecológico Municipal Kurt Beer.

Las edificaciones tienen la condición de integrarse al paisaje que ofrece el parque, pues su expresión arquitectónica mantiene las características ancestrales de los materiales y técnicas constructivas propias de nuestra zona.

El arquitecto Héctor Velarde, peruanista connotado, sostiene en su "Arquitectura Peruana", que son seis los factores principales que actúan en la formación de una arquitectura: el geográfico, el climatológico, el geológico, el religioso, el social y el

histórico; aquí, en nuestra zona, existe esta correspondencia y es por ello su vigorosa permanencia a través de los tiempos.

Los ambientes contruidos ofrecerán a los jóvenes, una estada confortable y educadora; para ello cuenta con dos unidades habitacionales, con servicios higiénicos y una de cocina, almacén, despensa, salón de usos múltiples y oficina; el conjunto incluye una casa completa para la guardianía, pérgola de material rústico, cisterna, tanque elevado y pozo séptico.

Además del uso de material rústico o no convencional, como lo es la caña de guayaquil, caña brava, arcilla, etc., es necesario resaltar las bondades del sistema constructivo utilizado: económico, asísmico, aislamiento térmico y ventilación adecuada y una modulación de 3.60 mts. x 3.60 mts., que posibilita un crecimiento progresivo y ordenado; quizás habría que mejorar la impermeabilización del techo, tuberías de ventilación del sistema sanitario y algunos detalles menores que son fácilmente superables.

Es interesante la instalación de zanjas de percolación para aprovechar las aguas residuales en arborizar la zona, así como la implementación creativa del sistema de irrigación para las plantas ornamentales sembradas alrededor de las edificaciones, éste consiste en el mantenimiento permanente de humedad que se le da a la planta a través de dos botellas plásticas perforadas conteniendo agua, enterradas a su alrededor.

El parque ecológico municipal ofrece hoy a nuestra Región, la transformación de un sueño hecho realidad; Kurt Beer, el suizo-piurano a quien conocí cuando tan sólo era un niño de quizá ocho años de edad, estoy seguro estubo siempre convencido del legado que dejaba para las futuras generaciones, el sembrío del hermoso bosque que hoy gozamos. Las puertas que se abren con el proyecto de la Ciudad de los Jóvenes, es tan sólo el inicio de lo que debe ser un interesante y amplio Programa de defensa del Medio Ambiente, o lo que es igual de la defensa misma de la vida.